

¡ÉL VIVE!

En esta era, el profeta José Smith dio testimonio del Jesucristo resucitado.

Doctrina y Convenios 76:22–24

22 Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de él, este es el testimonio, el último de todos, que nosotros damos de él:

¡Que vive!

23 Porque **lo vimos**, sí, a la **diestra** de Dios; y oímos la voz testificar que él es **el Unigénito del Padre**;

24 que por él, por medio de él y de él **los mundos son y fueron creados**, y **sus habitantes** son engendrados hijos e hijas para Dios.

¡Él vive!

Los profetas y apóstoles son testigos de Jesucristo. Ellos dan testimonio de que Él sufrió, murió y hoy en día vive otra vez.

Lo vimos

El 16 de febrero de 1832, José Smith y Sidney Rigdon vieron a Jesucristo en una visión.

La diestra

En las culturas bíblicas, la diestra (la mano derecha) era el lugar de honor en un banquete u ocasión solemne. A menudo se otorgaba al heredero del reino o de la casa.

El Unigénito del Padre

Jesucristo nació en la tierra. María fue Su madre y, por medio de un milagro, el Padre Celestial fue el padre de Su cuerpo físico. Jesucristo fue la única persona del mundo que nació de esa manera, lo cual hizo posible que Él fuera nuestro Salvador.

Los mundos son y fueron creados

Jesucristo es el Creador. Él creó este y otros mundos.

Sus habitantes

Hay hijos del Padre Celestial en otros mundos, y Jesucristo también es su Salvador.